

El lector es nadie

Acerca de *¡Felicidades!* de Juan José Becerra

Seix Barral, Buenos Aires, 2019

Lo primero que vi de *¡Felicidades!* fue la cara de Julio Cortazar pegada sobre la de John Travolta en la clásica foto de “Fiebre de sábado por la noche”. Un collage un poco extraño, que después de leer el libro, uno puede imaginarse que se trata de una noche cualquiera en el boliche *¡Felicidades!* de Samurai. Ubicado como un territorio neutral o un refugio para Andrés Guerrero.

¡Felicidades! podría ser el punto de partida de la odisea que emprende el personaje de esta novela, que sin durar diez años ni veinte, no son menos los monstruos (pasionales) con los que tendrá que vérselas hasta su regreso a casa.

Un Volkswagen Vento 2.5 (y las fantasías que lo envuelven), parecería ser el motivo por el cuál Guerrero decide embarcarse como curador en el armado de una muestra por los cien años del nacimiento de Julio Cortázar. La improvisación de un título que no había puesto y su argumentación en el momento de presentar su proyecto adelantan lo que será el viaje en busca de las huellas del escritor. Viaje al que no le faltarán momentos de comicidad, desconcierto, erotismo y drama.

La forma poco convencional de hablar sobre Cortázar, desde un lugar de experto en el conocimiento de este autor, contando detalles de su vida, contextos en los que habría escrito algunas de sus obras, las entrevistas a personajes relacionados con el escritor y visitas a lugares donde este habría dejado su impronta estarán plagada de humor e irreverencia.

Que Andrés Guerrero sea el narrador de esta historia y que a su vez nos informe que es él quien está escribiendo este libro mientras lo narra, nos permite ser testigo del surgimiento de nuevos sentimientos y cambios que se van produciendo en su interior así como las transformaciones en su forma de vida. Pasar de ser curador de arte a ser un gurú de la felicidad, de gurú a homeless. Y asistiremos a todas sus reflexiones y explicaciones que se da a sí mismo a partir de estos sucesos de su vida.

El descubrimiento de una cana como reveladora del envejecimiento y la sucesión de reacciones y hechos que esto provoca pone en contexto y carga con toda la fuerza posible el epígrafe del libro “*Es juventud lo que pedimos de nuevo*” de Céline.

Andrés Guerrero, protagonista, narrador y escritor nos participa de toda su intimidad para reflexionar sobre la ficción misma que resulta de escribir un libro, poniendo en duda la realidad de los hechos narrados y sabiendo que los secretos que cuenta no están comprometidos porque el lector es nadie.

Eduardo Romero